

Distingos transitorios en lo efímero

Andada

Una invitación a volver a recorrer América. Fuimos parte de entornos alejados de la ciudad, donde la naturaleza es el primer actor y nos enfrenamos con la montaña, los cerros y el mar, siendo testigos de las maravillas que nos brindan cada uno de estos. Estuvimos sumergidos en aquellos espacios por cuatro días, en donde sus paisajes nos invitaban a formar parte de ellos y disfrutar de las bondades que estos nos entregaban. Acompañamos ambos lugares con la construcción de dos obras diferentes, las cuales fueron pensadas para cada lugar, permitiendo así poder conectarse y ser parte de estos mismos sin generar una irrupción en lo que los compone y da su razón de ser.

¿Cómo son aquellos paisajes a los que nos enfrentamos?

Somos invitados a apreciar la magnitud de espacios en donde la naturaleza es el principal protagonista y nos invita a ser parte de ella en su máximo esplendor con su pureza, en donde con la singularidad de las horas somos capaces de ser testigo cómo esta se va desarrollando a lo largo del día, en donde en cada detalle somos parte de un escenario diferente, permitiendo

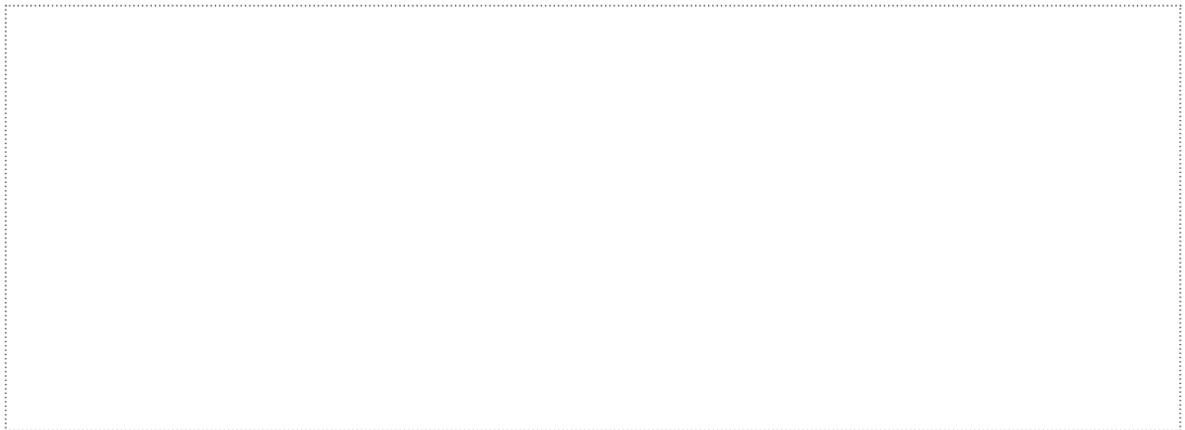
que el color se apodere del protagonismo, transformándose y presentándonos sus diferentes tonalidades a medida que el día transcurre, invitándonos a ser parte de la transformación paulatina de paisajes que se desenvuelven en el día, donde cada factor presente en él nos permite ir construyendo a cada momento experiencias únicas y singulares, en donde la apreciación y lo transitorio toman el protagonismo en cada escena de las cuales nos invitan a ser parte, sin perder lo inherente de cada uno de estos. La condensación de las formas que construyen con pinceladas aquellos paisajes que se sitúan ante nosotros con total inocencia, permitiéndonos volver a conectarnos con su templada correspondencia en cada instante en el cual nos sumergimos en él.



Observación

Se busco plasmar a través de cada uno de los croquis la abstracción de los momentos y espacios de los fuimos parte durante la andada, en donde una de las vivencias que más me llamo la atención fueron los paisajes y como la naturaleza los va pintando con una armonía singular, en la que cada detalle posee su lugar logrando construir la armonía en una totalidad paulatina. Es a partir de esto, que me centro en la búsqueda de cómo para mi se logra aquella construcción de totalidad paulatina, y para esto mi mayor conector fueron los colores y como estos van constru-

yendo diferentes conexiones entre si, variando y dependiendo de cómo la luz natural se va disponiendo a través del transcurso del día, permitiendo salir a flote las diferentes tonalidades de un mismo lugar, la cual nos invita a ser parte de infinitas pinceladas que cambiaran ante nuestra visión dependiendo del lugar, hora y momento en el cual nos detengamos a apreciarlas. El lograr poder trabajar a partir de cómo cada color presente se va desarrollando dependiendo de la influencia de la luz.



Prototipo

¿Cómo influye la luz en la construcción de la escena?

La luz juega un rol fundamental en aquellos paisajes, en donde tenemos la bondad de poder ser parte de cómo los diferentes rayos de luz que se van haciendo presentes nos permiten apreciar estas pinceladas que a medida que esta va transcurriendo nos van presentando diferentes tonalidades sin transformarse ni perder su esencia, porque esa es su esencia. La versatilidad del color y la luminosidad que se hace presente en estos, como cada segundo que transcurre nos invita a ser parte de una nueva puesta en escena, donde la transformación se da pie a si misma sin ser una transformación. Un constante cambio paulatino, que nos permite apreciar aquella sobre posición de cada escena, elemento, color y lugar. Como cada actor tiene su momento principal, el cual es brindado por la misma luminosidad que nos acompaña en el transcurso de esta.

¿Cómo lo plasmaremos?

Para la visualización de estos, se busca trabajar en un constante degradado que nos invite a la construcción del trazo lumínico que se da en cada uno de los elementos presentes en las instancias de las cuales fuimos parte y como estos son parte de la transformación luminosa que desencadena un viaje por las tonalidades de nuestros colores que constituyen la obra, tanto en el papel como en nuestra realidad.

Para poder llevar a cabo aquello, se busca construir un degradado paulatino gradual que se unifique entre si con los diferentes colores presentes en la puesta de escena, donde a medida que interactuamos con estos, somos capaces de ver como estos se van transformando, permitiéndonos ver sus diferentes ángulos y variables.

